



GUSTAVO ABUJA
Veterinario del HVSM
www.hvsmveterinario.com
Ctra. M-104 Km.1,2
S. Agustín del Guadalix
28750 MADRID
Tlf. 918 435 143- Fax 918 435 244

SOBREHUESOS EN LOS CABALLOS

Muchos propietarios llaman al veterinario por que su caballo presenta un abultamiento óseo en una de las extremidades bien sea por cara medial o lateral. Dichos abultamientos se denominan comúnmente sobrehuesos, y aparecen con relativa frecuencia en los equinos.

Anatomía.

En sus orígenes los caballos presentaban 5 dedos, de los cuales el más externo e interno (dedos 1 y 5) desaparecieron. Los dedos 2 y 4 se fueron haciendo pequeños y en la actualidad forman parte de la anatomía del dedo del caballo.

La caña de los equinos comprende el gran hueso metacarpiano/tarsiano III y dos pequeños huesos metacarpiano/tarsiano II (cara interna) y IV(cara externa), también conocidos como huesos rudimentarios o “splints”, los cuales se encuentran relacionados con hueso metacarpiano/tarsiano III mediante el ligamento interóseo.

La superficie articular de los huesos rudimentarios proporcionan soporte estructural al carpo y tarso. Los huesos rudimentarios metacarpianos presentan una mayor superficie articular que sus homónimos en las extremidades posteriores, indicando una mayor importancia en soportar el peso en las extremidades anteriores.

El sobrehueso se define como un crecimiento óseo benigno a partir de una superficie ósea, también llamado exostosis. Dicha patología puede producirse tanto en las extremidades anteriores como las posteriores, siendo la localización más frecuente en las extremidades anteriores en su cara medial, debido a que normalmente el segundo metacarpiano carga más peso que el cuarto debido a una mayor superficie articular, y de esta manera está más sujeto al estrés.

Causas

El aumento de tamaño de los huesos rudimentarios asociado con esta patología es el resultado de la proliferación del tejido fibroso y de la reacción del hueso y periostio.

Tanto el desgarro del ligamento interóseo que mantiene unido al rudimentario con el gran metacarpiano/metatarsiano, como el trauma externo o la cicatrización de una fractura transversa o longitudinal de dichos huesos, suelen ser las causas. La inflamación del periostio provocará una exostosis proliferativa del hueso rudimentario, cuyo tamaño dependerá del grado de inflamación y superficie afectada. En cualquier caso, la exostosis adquiere una superficie alargada paralela al rudimentario.

En animales jóvenes esta asociado al comienzo del entrenamiento, a anomalías en la conformación, un pobre cuidado de los cascos y por una nutrición no equilibrada.

Las anomalías de conformación que aumentan el estrés sobre los rudimentarios incrementan la incidencia de esta patología. Los caballos con carpos

desalineados son un ejemplo de conformación que predispone al caballo a padecer exostosis en el rudimentario medial. Además, los caballos que presentan una base estrecha y pie izquierdo pueden experimentar un trauma externo en los rudimentarios cuando se golpean con el miembro opuesto (interferencia).

El desequilibrio nutricional o la sobre nutrición en caballos jóvenes también son problemas implicados en el desarrollo de la patología. Los desequilibrios y las deficiencias de calcio y fósforo se han asociado con un incremento en la incidencia, sin embargo, ningún estudio ha probado que esto sea así. En muchos casos, los caballos que se sospechaba que tenían un desequilibrio de calcio y fósforo estaban creciendo muy rápido, por lo que puede ser que el aumento de peso cause fuerzas compresivas de tal forma que se desarrolle la enfermedad como resultado de esto más que el desequilibrio.

Otra causa contribuyente para la formación de sobrehueso puede ser una inflamación o desmitis del ligamento suspensor. El ligamento suspensor forma parte del aparato suspensorio y tiene su origen en el metacarpo o metatarso proximal y fila distal del carpo o tarso, y lo recorre hacia distal entre los huesos rudimentarios antes de dividirse en las ramas medial y lateral que se insertan en el borde abaxial de los huesos sesamoideos proximales.

Sintomatología

La principal preocupación de los propietarios es si a su caballo el sobrehueso le produce dolor y por ello una cojera. La sintomatología asociada con sobrehuesos puede ser variable pero en la mayoría de los caballos no produce ningún problema salvo la estética. La alteración es más frecuente en los caballos jóvenes (2-4 años) que están sometidos a un entrenamiento fuerte, pero también puede aparecer en caballos de mayor edad. Por lo general, la cojera es más evidente al trote.

En los casos agudos de la lesión se puede percibir calor, dolor y tumefacción en la región afectada, la cual se puede localizar en cualquier punto a lo largo del hueso rudimentario. La zona afectada con mayor frecuencia se localiza a 7-8 cm por debajo de la articulación del carpo. Se puede presentar como una única zona inflamada o varios pequeños aumentos de tamaño a lo largo del hueso. Los sobrehuesos de la parte más proximal pueden ser dolorosos y predisponer a artritis del carpo o tarso.

Los sobrehuesos presentan una gran tendencia a la cronicidad, los cuales normalmente no son dolorosos a la palpación. Una vez que cede la inflamación originaria, los aumentos de tamaño suelen hacerse pequeños pero más firmes, como resultado de la osificación. Por lo general, la reducción de la inflamación suele deberse a la resolución del tejido fibroso y no a una disminución del tamaño de la exostosis del hueso.

Diagnóstico.

La extremidad afectada se debe examinar en busca de signos como el calor, dolor e inflamación. Dicha sintomatología, más la cojera, pueden ser suficientes para obtener el diagnóstico.

Sin embargo, se debe confirmar mediante radiografías. Con ellas se define la localización y extensión del sobrecrecimiento óseo y la presencia adicional de una fractura, secuestro o artritis.

Los sobrehuesos que crecen por la parte interna de los huesos rudimentarios pueden no ser evidentes externamente (llamados ocultos o "blind splint") y producir una cojera crónica al presionar el ligamento suspensor. En estos casos es muy importante realizar una anestesia local diagnóstica para determinar el origen del dolor del caballo.

La ecografía del ligamento suspensor puede ayudar a determinar el tamaño de sobrehuesos que crecen hacia la parte interna y la extensión de una inflamación asociada del ligamento suspensor.

La formación de nuevo hueso como resultado de un trauma, puede producirse en el tercer metacarpiano/metatarsiano junto al hueso rudimentario, lo cual puede confundir el diagnóstico. Mediante la palpación y las radiografías se verifica que la inflamación es dorsal a la unión con los rudimentarios. Este tipo de formación de nuevo hueso esta causado en su mayoría por interferencias.

Tratamiento

Hay muchos métodos recomendados para el tratamiento de la exostosis metacarpianas/metatarsianas pero todos se basan en el uso de antiinflamatorios y reposo en a fase aguda y, en ocasiones, la cirugía para los estadios más crónicos.

En los casos agudos de sobrecrecimiento óseo el factor importante es reducir la inflamación y reacción ósea. La administración de antiinflamatorios no esteroideos junto con la aplicación de hidroterapia y vendajes compresivos ayudan a disminuir el calor, el dolor y la inflamación. El hielo se aplica durante 30 minutos 2 ó 3 veces al día, durante un mínimo de 2 ó 3 días. Es muy importante que los caballos afectados permanezcan estabulados en la cuadra hasta que haya desaparecido la inflamación aguda. Otros tratamientos para reducir la inflamación son aplicación tópica de preparaciones con dimetilsulfóxido (DMSO)/Nitrofurazona o DMSO/esteroides.

Los corticosteroides intralesionales pueden disminuir la inflamación y también ayudar a evitar el crecimiento óseo excesivo. La administración de corticoides debe acompañarse de la aplicación de vendajes compresivos y de un reposo de más de 30 días.

La terapia mediante revulsivos como puntos de fuego, inyección local de esclerosante, aplicación tópica de vesicantes y radiación se sigue utilizando para los casos subagudos y crónicos. La razón para este tipo de de tratamiento es que convierte un proceso inflamatorio de bajo nivel en uno agudo acelerando el proceso cicatricial. Los puntos de fuego es una técnica inaceptable para los caballos de exposición debido a la deformación resultante. En cualquier caso, en la actualidad dichas técnicas están en controversia y cuyo porcentaje de éxito no esta documentado.

Otra técnica usada para tratar las exostosis de los huesos rudimentarios son las ondas de choque. Este es un método no invasivo a través del cual se producen ultrasonidos de alta potencia, lo cual proporciona un efecto analgésico y una reducción en la inflamación.

Independientemente del uso de uno u otro tratamiento, el factor fundamental es el reposo del animal durante un periodo mínimo de 30-45 días para minimizar el estrés del hueso.

El tratamiento quirúrgico en casos agudos de sobrehueso no está indicado. La cirugía sólo está indicada en casos crónicos para mejorar estéticamente al paciente, y más importante, en aquellos caballos con sobre crecimientos que interfieren con el ligamento suspensor y aquellos con fracturas que forman un callo óseo exuberante o secuestro óseo.

El pronóstico para una vida deportiva tras la formación del sobrecreciendo óseo es bueno. En los casos donde se presente una inflamación adicional del ligamento suspensor y artritis del carpo/tarso el pronóstico empeora.

Las exostosis que se desarrollan en respuesta a una pobre conformación presentan un menor porcentaje de éxito en mejoría estética.